

## Conferencias

### Infancias, política y participación

Débora Imhoff

Instituto de Investigación Psicológicas (CONICET y UNC)

debimhoff@gmail.com

En el ámbito social persisten discursos muy peyorativos en torno a las juventudes, los cuales subrayan su supuesta apatía política, su falta de involucramiento en los asuntos públicos, su desinterés por la participación política. Ello, a pesar de que los estudios empíricos denotan que los niveles de acción política de las juventudes no son sustancialmente menores que los de la ciudadanía general (Brussino, 2017), y a pesar de la reactivación política de los/as jóvenes en la última década. No obstante, el mundo adulto sigue insistiendo en estas narrativas sobre las juventudes, reclamando un nivel de involucramiento con la vida ciudadana que no se condice con las condiciones que se generan desde las instituciones sociales y los diversos ámbitos de socialización en aras de promover y fomentar la participación política desde la infancia. Así, estas visiones conviven con la idea de que las infancias y adolescencias no deben involucrarse en la vida política, debido a su inmadurez. Al respecto, surge entonces la pregunta: ¿cómo se espera que las juventudes se sientan motivadas hacia la acción política, invitadas al campo ciudadano, si estos aspectos no son fomentados desde mucho antes? ¿Se espera que, junto con los cambios hormonales propios de la edad, se active mágicamente algún tipo de orientación a la acción política, aun cuando no se los/as ha preparado ni incentivado antes para tal acción?

Considerando estos interrogantes, postulamos la necesidad de una mirada crítica en torno a la matriz adultocéntrica y su impacto en la configuración de una socialización política para las infancias que no prepara los cimientos para la acción política, no sólo a futuro, sino tampoco en tiempo presente. Dicha matriz sitúa a niños/as y adolescentes fuera del ámbito político, tratándolos/as como “pre-ciudadanos/as”, como agentes sociales incompletos, hasta tanto cumplieren con la edad legal para el ejercicio del voto. Esto es, se trata de una matriz de pensamiento inscripta en una concepción liberal de la democracia, que descalifica las potencialidades de involucramiento y participación de infancias y adolescencias. Ello genera escasas posibilidades de empoderamiento y de participación de forma protagónica en dinámicas sociales relevantes, privando a niños, niñas y adolescentes de la posibilidad de generar experiencias de involucramiento político que los/as acerquen al terreno de la construcción ciudadana.

La matriz adultocéntrica se basa en ciertas ideas hegemónicas sobre la infancia, formas dominantes de entenderla que signan las formas que adquieren las relaciones de poder entre adultos/as y niños/as. Entre esas ideas podemos nombrar a la concepción de que el niño o la niña son “propiedad familiar”, la noción de que son a futuro y no en tiempo presente (el/la

niño/a como “grandeza potencial” o como “futuro ciudadano o ciudadana”), la idea de que la niñez es un fenómeno privado, que no se expresa en el terreno de lo público, y la percepción de que niños y niñas son seres incapaces.

¿Cómo es posible entonces que adolescentes y jóvenes quieran participar, si no hemos fomentado su rol activo? Y en todo caso: ¿Cómo fomentarlo? ¿Qué tipo de dispositivos sirven para tal objetivo? Al respecto, surge la tensión entre dispositivos orientados a “enseñar / aprender la ciudadanía”, y otros que buscan “aprender y ejercer la democracia”. Los primeros se basan en la noción de “ciudadanía-como-logro” (Lawy & Biesta, 2006), como un estatus que se alcanza a partir de la ficción legal de la mayoría de edad. Están asociados a la idea de ciudadano/a-consumidor/a que posee y reclama derechos individuales en el marco de la dinámica de la democracia liberal representativa. Es una educación para la ciudadanía orientada al aprendizaje de “derechos y deberes”, aspectos cívicos, y la institucionalidad democrática, asociados al “modelo del conocimiento” (Haste, 2004). En contraposición, los segundos constituyen dispositivos orientados por la noción de “ciudadanía-como-práctica” (Lawy & Biesta, 2006), no distinguen entre ciudadanos/as y pre-ciudadanos/as, y conciben a la ciudadanía como práctica siempre continua y en desarrollo. Intentan fomentar, así, una ciudadanía activa, generando una cultura de participación a través de un modelo de la “praxis” (Haste, 2004). Desde esta mirada, se buscan propiciar experiencias de participación socio-política infantil que permitan “aprender la democracia” de manera situada. Al respecto, se considera que las experiencias de participación son potenciales situaciones de aprendizaje político (socialización política). En esa línea, Ferreira, Azevedo y Menezes (2012) alertan que no toda participación es potenciadora de aprendizaje en sí, sino que deben generarse oportunidades de acción y reflexión.

Enfatizamos entonces, la importancia de promover desde diversas agencias y ámbitos de socialización política, experiencias de participación que permitan fomentar un rol social activo y crítico en las infancias y juventudes, partiendo de la premisa de que pueden erigirse como ciudadanos/as reflexivos/as acorde a las características de su desarrollo social y cognitivo. Desde esta mirada, alentamos a gestar dispositivos de socialización política que inviten a niños, niñas y adolescentes a participar de forma activa en la construcción de otro mundo posible, reconociéndolos/as como actores sociales y políticos de relevancia, y como ciudadanos/as en tiempo presente.

**Palabras clave:** infancias, juventudes, participación política, socialización política.

## Referencias

- Brussino, S. (2017) (Comp.). *Políticamente, contribuciones desde la psicología política en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONICET
- Ferreira, P.; Azevedo, C. & Menezes, I. (2012). The developmental quality of participation experiences: Beyond the rhetoric that “participation is always good!” *Journal of Adolescence*, 35, 599–610. doi:10.1016/j.adolescence.2011.09.004
- Haste, H. (2004). Constructing the Citizen. *Political Psychology*, 25 (3), 413-439.



Lawy, R. & Biesta, G. (2006). Citizenship-as-practice: the educational implications of an inclusive and relational understanding of citizenship. *British Journal of Educational Studies*, 54(1), 34-50. doi: 10.1111/j.1467-8527.2006.00335.x